

LIBROS DE CUENTOS DE LA MITOLOGÍA GRIEGA

ALICIA ESTEBAN Y MERCEDES AGUIRRE

Explicación general de los libros

Los libros *Cuentos de la Mitología griega*, etc. están en estrecha conexión con la iconografía y – evidentemente- con la mitología como contenido fundamental de su temática. Son éstos una serie de libros (8 hasta la fecha) escritos por **Alicia Esteban Santos y Mercedes Aguirre Castro** basados en diversos mitos y otros temas del mundo griego (excepto el último, dedicado a los mitos vascos, abriendo una posible serie en paralelo). Están publicados por **Ediciones de la Torre**, colección Alba y Mayo de narrativa.

Cada uno de estos libros consta de un conjunto de cuentos originales y de una parte propiamente didáctica, de introducción y explicación sobre diversas cuestiones de la cultura griega relacionadas con el tema respectivo:

- Esteban Santos, A. y Aguirre Castro, M., *Cuentos de la Mitología griega I. En los Cielos y en los Infiernos*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1994. 2ª Edición, 2001.
- Esteban Santos, A. y Aguirre Castro, M., *Cuentos de la Mitología griega II. En la tierra*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1996. 2ª Edición, 2001.
- Esteban Santos, A. y Aguirre Castro, M., *Cuentos de la Filosofía griega. Platón: hablando de Sócrates*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1997.
- Esteban Santos, A. y Aguirre Castro, M., *Cuentos de la Mitología griega III. En el mar*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1998. 2ª Edición, 2001.
- Esteban Santos, A. y Aguirre Castro, M., *Cuentos de la Magia griega*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1999.
- Esteban Santos, A. y Aguirre Castro, M., *Cuentos del teatro griego*, Ediciones de la Torre, Madrid, 2000.
- Esteban Santos, A. y Aguirre Castro, M., *Cuentos de la Mitología griega IV. En Troya*, Ediciones de la Torre, Madrid, 2005.
- Aguirre Castro, M. y Esteban Santos, A., *Cuentos de la Mitología Vasca*, Ediciones de la Torre, Madrid, 2006.

Los **CUENTOS** basan su temática fundamentalmente en leyendas de la mitología clásica, elegidas algunas entre las más representativas y conocidas; pero muchas otras también entre las menos divulgadas, que no por ello son en absoluto carentes de atractivo e interés. De modo que así se va ofreciendo un amplio caudal de historias míticas, y de gran variedad en todos los aspectos.

Aunque a veces proceden de simples noticias de mitógrafos, etc., en general tales temas se conocen por los textos más antiguos y de mayor valor literario, como los de los poetas griegos épicos, Homero y Hesíodo, o los trágicos, Esquilo, Sófocles y Eurípides, etc. Y así también se aporta información en cierta medida sobre la obra de estos importantes autores, pilares de la cultura griega.

Con estos datos recogidos de fuentes variadas las autoras han recreado las viejas historias y han ido componiendo unos cuentos dándoles forma ya de manera totalmente personal: relatándolos a su estilo, con sus propias palabras; desarrollando con coherencia y continuidad la trama respectiva; ambientando la acción y adornándola (con diálogos, escenarios, episodios diversos); presentando con mayor realidad y colorido las situaciones y, muy en especial, a los personajes, que aparecen así dotados de vida, caracterizados, mostrando sus sentimientos y emociones.

Todo ello para que los mitos en cuestión (que a veces pueden resultar demasiado áridos y fríos en su simple narración) queden convertidos en un verdadero cuento que resulte atrayente al lector a la vez que le instruya. Aunque siempre intentando ser lo más fieles posible al contenido mítico tradicional., a los datos transmitidos por los antiguos griegos.

Alicia Esteban Santos. Nació en Madrid. Doctora en Filología Clásica por la Universidad Complutense de Madrid, es profesora titular de Filología Griega en dicha Universidad, en donde imparte clases desde 1974. Autora de diversos trabajos de investigación en el campo de la Filología Griega (entre ellos, algunos sobre Himnos Homéricos y otros temas de poesía épica, sobre tragedia griega y sobre mitología), publicados por la Universidad Complutense, editorial Gredos, Ediciones Clásicas y en revistas especializadas. Es miembro del Seminario de Estudios Iconográficos de la UCM.

Mercedes Aguirre Castro. Nació en Madrid. Doctora en Filología Clásica por la Universidad Complutense, es profesora de Filología Griega en dicha Universidad. Es autora de diversos trabajos de investigación en el campo de la Filología Griega (algunos de tema mitológico y sobre poesía épica), publicados en revistas especializadas. Es co-directora del Seminario de Estudios Iconográficos de la UCM.

Ambas autoras, enamoradas de la cultura griega, intentan transmitir su experiencia a través de la docencia y de la creación literaria. Han publicado, en esta misma colección, Cuentos de la mitología griega I, III, Cuentos de la filosofía griega, Cuentos de la magia griega y Cuentos del teatro griego.

Siro López Lorenzo. Comenzó su andadura como dibujante en 1970. Cultiva el retrato, la ilustración y el dibujo creativo en cualquiera de sus posibilidades y tiene publicados varios álbumes de dibujos. Son incontables sus caricaturas en toda la prensa gallega. Además de su actividad como artista plástico, es autor de varios ensayos, fundamentalmente en torno a la figura de Castelar. Autor de cuentos y de series de TV y radio. Cultiva siempre y en todo momento el sentido del humor. También ha ilustrado Cuentos de la mitología griega I, III, Cuentos de la magia griega y Cuentos del teatro griego.

Del texto: Alicia Esteban y Mercedes Aguirre
De las ilustraciones: Siro López
De esta edición: Ediciones de la Torre
Espronceda, 20 - 28003 Madrid
Tel. y Fax: 91 692 20 34
jmdelatorre@airtel.net
www.edicionesdelatorre.com
Primera edición: diciembre de 1996
Segunda edición: mayo 2001
ET Index: 366AMN16
ISBN: 84-7960-302-X
Depósito Legal: M. 13.859-2001
Impreso en España / Printed in Spain
Ibérica Gráfica, S.L.
Polígono El Palomo
Fuenlabrada (Madrid)

CONTENIDO

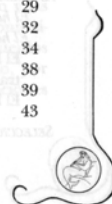
Págs.

PRÓLOGO 7



CUENTOS DE LA MITOLOGÍA GRIEGA II: EN LA TIERRA 9

1. Muñecos de tierra (por Alicia Esteban)	11
He aquí el hombre	11
Prometeo, el benefactor: ¡viva la rebeldía!	12
Y los dioses crearon a la mujer	18
Pandora y la vasija de los males	22
El diluvio	26
2. Historias de Tebas (por Alicia Esteban)	29
La bella y la bestia: Europa y el toro	29
Cadmo contra el dragón	32
Las bodas de Cadmo y Harmonía	34
Acteón y el espectáculo prohibido	38
Sémele, la amada del dios del rayo	39
Penteo y las bacantes	43



Págs.

3. Historias de Atenas (por Mercedes Aguirre)	47
Las tres hermanas curiosas	47
La venganza de Procne y Filomela	50
Las primeras hazañas de Teseo	54
Un viaje a Creta	58
En el laberinto	63
Un triste final	65
4. Historias de Argos (por Mercedes Aguirre)	67
Dánae	67
Perseo en busca de la Gorgona Medusa	70
Andrómeda y el monstruo	75
El regreso: se cumple el oráculo	80

ANEXOS

LUGARES Y PERSONAJES MITOLÓGICOS	87
APROXIMACIÓN AL MUNDO GRIEGO	107
El hombre y el mito	107
El hombre y la historia	109
El hombre en su vida privada: la casa, la familia, el trabajo	109
El hombre en sociedad: las ciudades y su gobierno	119
SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA SOBRE CULTURA GRIEGA	123

PRÓLOGO

Nuestras fuentes

A las hijas de Pandora

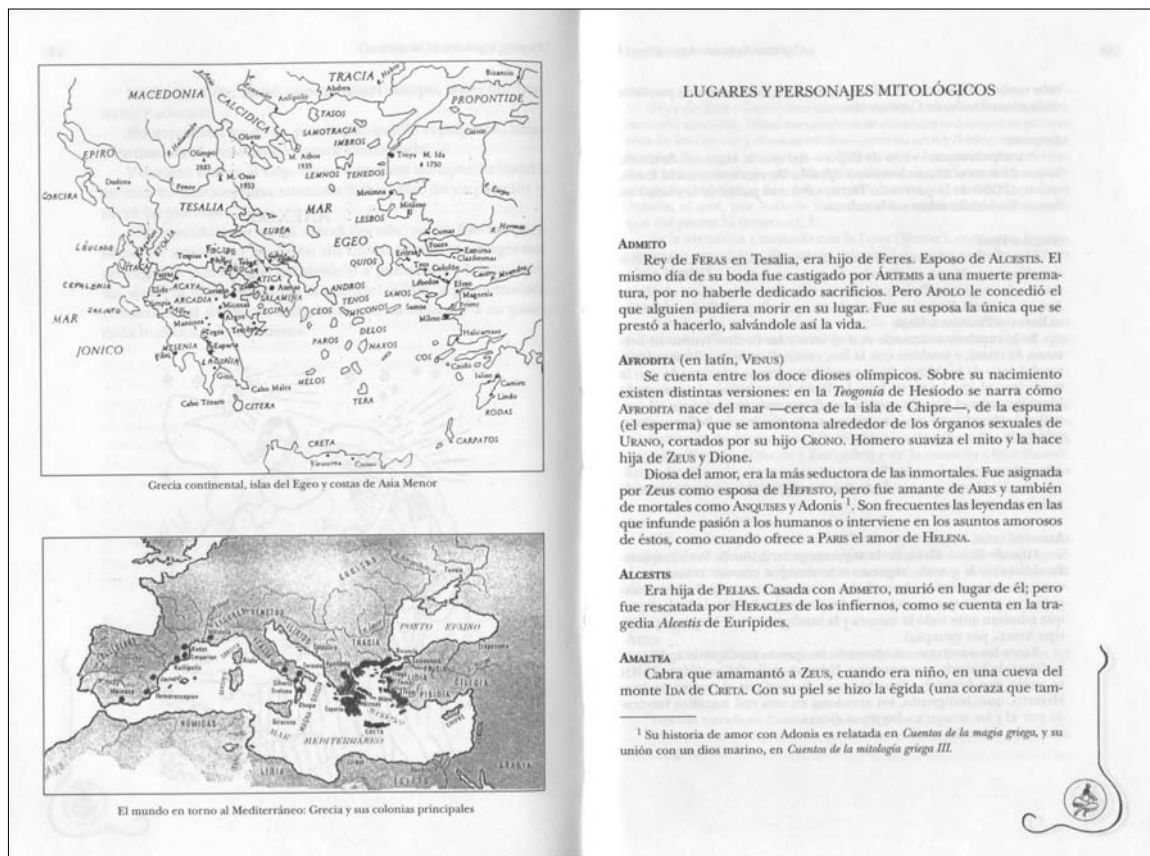
Este libro pretende ser una continuación de *Cuentos de la mitología griega I. En los Cielos y en los Infiernos*. Igual que en aquél, recogemos una serie de mitos y los relatamos a modo de cuentos recreando con nuestras propias palabras y a nuestro estilo personal las historias que nos transmitieron los griegos.

Después de que nuestro primer libro narrara mitos relativos a la creación del universo y otros episodios acerca de los dioses fundamentalmente, ahora dedicamos nuestra atención a la aparición del hombre sobre la Tierra, a las aventuras de los héroes y a las ciudades y stirpes que ellos fundaron.

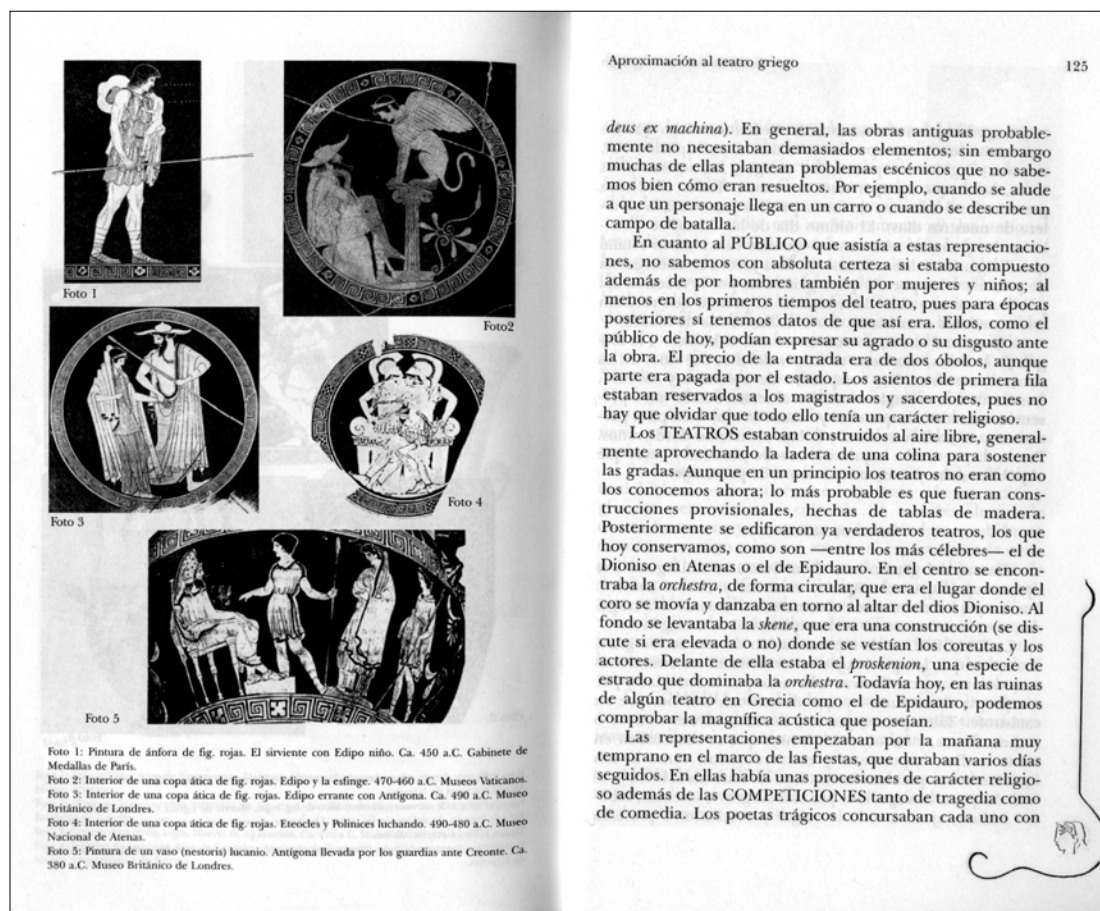
Respecto a los textos griegos que nos han servido en general como fuentes principales, debemos citar ante todo las obras de Hesíodo (*Trabajos y Días* y *Teogonía*), que han inspirado los cuentos «He aquí el hombre» (*Trabajos y Días*), «Y los dioses crearon a la mujer» (*Trabajos y Días*, *Teogonía*), «Pandora y la vasija de los males» (*Trabajos y Días*). También en las mismas obras de Hesíodo se basa el tema del cuento «Prometeo, el benefactor», pero aún más especialmente en la tragedia de Esquilo *Prometeo encadenado*. El argumento de «Penteo y las Bacantes», por otra parte, sigue bastante fielmente el contenido de la tragedia *Bacantes* de Eurípides. El de los otros cuentos procede de mitos recogidos de diversas fuentes, como, por ejemplo, de algunos pasajes de poetas líricos o de narraciones de mitógrafos tardíos, así como de autores latinos.



Muestra 1: Índice, ilustraciones y prólogo (2 págs.: 1a y 1b) (*Cuentos de la Mitología griega II*)



Muestra 2: Mapas y vocabulario de personajes y lugares (*Cuentos de la Mitología griega I*)



Muestra 3: Imágenes de iconografía y anexo de Aproximación al tema del mundo griego (*Cuentos del Teatro griego*)

Y ¿en qué consistían más exactamente los encantamientos y con qué fines se utilizaban?

El objetivo era muy a menudo el atraer a la persona amada; pero otras veces, el dañar a un enemigo o el obtener un vaticinio (por ejemplo, por mediación de un muerto al que se invoca previamente), o el hacer un exorcismo para expulsar de un poseído un demonio maligno, o el realizar cualquier prodigio, como volverse invisible, transformarse, etc. Lo esencial es que se lleva a cabo sirviendo a un interés privado y no para el bien general de la sociedad (y en eso se distingue de la religión-magia), y que suele ser algo negativo. Incluso los hechizos amorosos expresan sobre todo agresividad.

Para lograr los fines había procedimientos muy variados. Además de los ya citados, podría desarrollarse así, aproximadamente, una ceremonia: por un lado, la invocación, el pronunciar —repetidamente— el nombre del dios o espíritu y sus atributos; por otro, recitación de la fórmula intercalando extrañas e ininteligibles palabras mágicas, y, acompañando, gestos, susurros, gemidos, libaciones, sangre (de víctimas, como animales negros, e incluso la del propio mago).

O bien, preparación de pócimas, ungüentos o sortilegios varios con los más extravagantes ingredientes: ojos de murciélago, lagarto pulverizado, etc. O utilización de hierbas y raíces, de cuyas propiedades —beneficiosas o maléficas— los hechiceros solían ser expertos conocedores; de ahí que en sus orígenes la medicina también estuviera relacionada con la magia. O fabricación de figurillas de barro o de cera, para ser «torturadas», o el uso de muy variados objetos, símbolos, signos enigmáticos, números...

Y en todo este ceremonial es importante que el oficiante, el mago, «se transforma» en el propio espíritu poderoso, para lo que recurre a menudo al disfraz, para fingirse —y sentirse él mismo— un dios y engañar así a los dioses.

En cuanto a la creencia en fantasmas, por un lado estaban los muertos de la propia familia, a los que en cierto modo se alimentaba derramando en su tumba productos

como agua y miel, y, por otro, los malignos, con poderes infernales, que —vagando en torno a los sepulcros— a veces se dejaban ver o hacían sentir sus efectos. Además, los héroes, personajes importantes de antaño a los que se rendía culto en sus tumbas.

Y eran en especial los que habían muerto de forma violenta, antes de tiempo, los que estaban aún vinculados a la tierra y con ellos podían comunicarse los vivos. Así lo hacían los magos a menudo, invocándoles —con complejos rituales— para que les prestaran su ayuda y, sobre todo, para que les revelasen el futuro. Es la llamada nigromancia, práctica en la que se combinan magia, «espiritismo» y adivinación. ¡De lo más completo y espeluznante! Y de ésta precisamente no estamos faltos de testimonios, que se remontan a lo más antiguo, como a continuación podremos comprobar.

Magos y fantasmas en la literatura griega

Ya hemos visto que en el mundo griego no tuvieron verdadera relevancia hasta época tardía las operaciones de magia y ocultismo, o al menos no nos son bien conocidas en los primeros tiempos. Sin embargo, no es tampoco un tema ausente por completo, como se ve por las huellas que ha dejado en la literatura. Porque a lo largo de las diversas épocas, en los distintos géneros (sobre todo en los poéticos) encontramos pasajes de gran interés al respecto.

Así que vamos a ir comentando los más representativos, a la vez que recorremos la historia de la literatura griega y observamos su evolución:

Y empezamos por una de las más antiguas obras griegas conservadas, la *Odisea* (extenso poema épico atribuido a HOMERO —al igual que la *Ilíada*— y fechado en el s. VIII a. C. aproximadamente)². ¡La fabulosa *Odisea* nunca superada!

² Las aventuras de la *Odisea* dan tema a parte de *Cuentos de la Mitología griega III. En el mar*.

Muestra 4: Anexo de Aproximación al tema del mundo griego (*Cuentos de la Magia griega*)

- SISSA, G., y DETIENNE, M.: *La vida cotidiana de los dioses griegos*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 1994.
VERNANT, J. P.: *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*, Madrid, Ariel, 1983.
—: *Los orígenes del pensamiento griego*, Barcelona, Paidós, 1992.

3. Historia, geografía y cultura

- ASIMOV, I.: *Los griegos*, Madrid, Alianza Editorial, 1980.
BERMEJO BARRERA, J.: *Mitología y mitos de la Hispania prerromana I y II*, Madrid, Akal, 1994 y 1986.
BLÁZQUEZ, J. M.: *Fenicios, griegos y cartagineses en Occidente*, Madrid, Cátedra, 1992.
BOARDMAN, J.: *Los griegos en ultramar: comercio y expansión colonial antes de la era clásica*, Madrid, Alianza Editorial, 1975.
BOARDMAN, J., GRIFFIN, J., y MURRAY, O.: *Historia Oxford del mundo clásico. I. Grecia*, Madrid, Alianza Editorial, 1988.
CARTLEDGE, P.: *Los griegos, encrucijada de la civilización*, Barcelona, Crítica, 2001.
CHADWICK, J.: *El mundo micénico*, Madrid, Alianza Editorial, 1977.
DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. J.: *La polis y la expansión colonial griega. Siglos VIII-VI*, Madrid, Síntesis, 1991.
FINLEY, M. I.: *Los griegos de la antigüedad*, Barcelona, Labor, 1992.
FLACELIERE, R.: *La vida cotidiana en Grecia en el siglo de Pericles*, Madrid, Temas de Hoy, 1996.
GÓMEZ ESPELOSIN, F. J., PÉREZ LARGACHA, A., y VALLEJO, M.: *Tierras fabulosas de la antigüedad*, Madrid, 1994.
MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M.: *Canarias en la Mitología*, Santa Cruz de Tenerife, Centro de la Cultura popular canaria, 1992.
MONTANELLI, I.: *Historia de los griegos*, Barcelona, Plaza Janés, 2000.
PLÁCIDO, D.: *Las claves del mundo griego*, Barcelona, Planeta, 1993.
SÁNCHEZ RUIPÉREZ, M., y TOVAR, A.: *Historia de Grecia*, Barcelona, Montaner y Simón, S. A., 1978.

4. Literatura

- BOWRA, C. M.: *Historia de la Literatura griega*, Méjico, Ed. FCE., 1996 (1933).
DOVER, K. J.: *Literatura en la Grecia Antigua*, Madrid, Taurus, 1986.
EASTERLING P. E., KNOX, B. M. W. (ed.): *Historia de la literatura clásica, I*, Madrid, Gredos, 1990.
HOWATSON, M. C.: *Diccionario de la Literatura Clásica*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.
LÓPEZ FÉREZ, J. A. (ed.): *Historia de la Literatura griega*, Madrid, Cátedra, 1988.
VARIOS AUTORES: *Historia de la literatura I. El mundo antiguo*, Madrid, Akal, 1988.

5. Arte e Iconografía

- AGHION, I. y otros: *Guía iconográfica de los dioses y héroes de la antigüedad*, Madrid, Alianza Editorial 1996.

- BLANCO FREIJEIRO, A.: *El arte griego*, Madrid, C. S. I. C., 1996.
CARMONA MUELA, J.: *Iconografía clásica. Guía básica para estudiantes*, Madrid, Istmo, 2000.
ELYRIA BARBA, M. A.: *Arte clásico*, Madrid, Ed. Historia 16, 1996.
GONZÁLEZ SERRANO, P.: *Historia universal del arte. Tomo 2. Grecia y Roma*, Madrid, Espasa-Calpe, 1996.
PASQUIER, A.: *Grecia: historia ilustrada de las formas artísticas*, Madrid, Alianza Editorial, 1984.

B. OBRAS LITERARIAS MÁS REPRESENTATIVAS DE AUTORES GRIEGOS

LITERATURA ARCAICA Y CLÁSICA (en orden cronológico aproximado):

1. Poesía épica

- HOMERO: *Ilíada*, *Odisea*.
HESÍODO: *Tegonía*, *Trabajos y Días*, etc.
ANÓNIMO: *Himnos homéricos*.

2. Poesía lírica

- ARQUÍLOCO, SOLÓN, ALCEO, ANACREONTE, PÍNDARO, etc.

3. Poesía dramática

- Tragedia:
ESQUILO: *Persas*, *Siete contra Tebas*, *Suplicantes*, *Agamenón*, *Coóforos*, *Euménides*, *Prometeo encadenado*.
SÓFOCLES: *Ayax*, *Traquinias*, *Antígona*, *Edipo Rey*, *Electra*, *Filócetes*, *Edipo en Colono*.
EURÍPIDES: *Alcestis*, *Medea*, *Hipólito*, *Andrómaca*, *Electra*, *Troyanas*, *Heracles*, *Helena*, *Ifigenia en Aulide*, *Bacantes*, etc.

- Comedia (antigua):
ARISTÓFANES: *Paz*, *Las nubes*, *Las aves*, *Lisístrata*, *Las ranas*, etc.

- Comedia (nueva):
MENANDRO: *Misántropo*, etc.

4. Historia

- HERÓDOTO: *Historia*.
TUCÍDIDES: *Historia de la Guerra del Peloponeso*.
JENOFONTE: *Anábasis*, *Helénicas*, *Memorables*, *Ciropeida*, etc.

Muestra 5: Selección de bibliografía actual, así como de lecturas de obras griegas (*Cuentos de la Mitología griega III*)

tenecía en derecho, porque antes —al elegir a la diosa que se la prometía— había rechazado universos a cambio de ella.

Y Helena se desconocía a sí misma ¿Cómo imaginar que pudiera ocurrirle algo semejante? Un extraño... ¡Ese hombre era sólo un extraño! ¡Y qué sentía por él!

Aquella mirada, aquel silencio, duraba ya demasiado. Eneas, sorprendido, habló el primero.

—Señora, sabrás que somos príncipes de Troya, embajadores del rey Príamo.

Consiguió así —con sus palabras formularias y normales— romper el «encantamiento». Apartó Helena la mirada inmediatamente y, vuelta a la realidad, pensó en escapar.

—Sí. He venido a saludaros... Pero... sabéis que estoy enferma. Regreso a mi habitación a descansar.

Paris, mirándola de nuevo, entendió cuál era realmente la enfermedad que aquejaba a la mujer. La misma que lo mataba también a él. La siguió. No le importaba nada. Entró tras ella en sus aposentos, aunque las esclavas intentaban impedirle. La reina cerró las puertas. Pero él rompió los cerrojos.

—¿Qué haces? —dijo ella casi sin voz, entre espantada y emocionada.

—Helena, no me voy a marchar de aquí sin ti.

—Estás loco.

—Estoy loco, sí. Como tú. Los dioses nos han vuelto locos a los dos.

—¿Por qué echas la culpa a los dioses?

—Echo la culpa al amor. Venga de quien venga: de nuestro corazón, de nuestro cuerpo o del antojo divino. Él me hace capaz de intentar poseerte ahora mismo, y, después, llevarte conmigo, atrayéndonos las iras de unos y otros y provocando los mayores desastres. Lo haré sin dudarlo, a pesar de todo.

Se acercaba a ella, que retrocedía y lo rechazaba; pero sin fuerzas apenas, cada vez más débilmente. Hasta que ella

misma se aferró a él. Lo estrechaba sin dejarle casi respirar. Le suplicaba que no la dejase nunca y la llevase con él.

Y con él se marchó, casi al otro extremo del mundo. Quiso partir inmediatamente, sin tiempo para reflexionar. Escapar corriendo, furtivamente, como una ladrona, deshonrada. Siempre sería recordada así, como una perdida. Tal sería su fama para todos en los siglos venideros.

Eso meditaba en el barco mientras ya a lo lejos se perdía la vista de la tierra en donde nació y en donde había sido feliz. Abandonaba allí a una familia, a un esposo que la amaba y al que ella había amado hasta entonces...

En aquel momento sintió la presencia de Paris, su alienato rozándola. Tembló. Desvanecidos los negros pensamientos. Se abrió a la luz.



3

TRAS EL HONOR PERDIDO: LOS GRIEGOS

—¿Que ella se ha marchado voluntariamente? Nunca podré creerlo.

Menelao interrogaba ansioso a sus criados, sometiéndolos a tortura incluso, para que contaran la verdad. Y siem-

Muestra 6: Cuento e ilustración (Cuentos de la Mitología griega IV)

los mismos argumentos que yo antes empleaba con Agatón. Y protesté:

—¿Quieres decir entonces que Eros es feo y malo?

—¿Qué falta de respeto, Sócrates! Pues claro que no. ¿Es que acaso lo que no es bello tiene que ser feo por fuerza? ¿Y lo que no es sabio, ignorante, y lo demás del mismo modo? Hay en todo algo intermedio, como lo es Eros.

—Pero es un gran dios al menos —repliqué yo.

—Ni siquiera es un dios. Porque los dioses son todos bellos y afortunados, poseedores de las cosas buenas. Y hemos quedado en que el Amor ni es bello ni tiene en sí las cosas buenas, pues las desea al estar falto de ellas. Luego no puede ser un dios.

—¿Cómo! ¿Es que es un mortal?

—Tampoco. Es, como dijimos, algo intermedio, un demon, que tiene la misión precisamente de hacer de mediador entre los entes divinos y los humanos. Va de unos a otros, transmitiendo a los dioses las súplicas de los hombres y a éstos los mandatos de los dioses. Es éste el único contacto posible entre seres tan dispares y alejados. Sólo gracias a él, pues, el hombre accede a la divinidad.

—Pero dime, Diótoma —pregunté yo, que andaba preocupado con una duda—. Si Eros no es mortal ni inmortal, ¿quiénes fueron sus padres?

—¡Ay! Esa es una historia digna de narrarse. Escúchala con atención:

«Era el día del nacimiento de Afrodita.

«Con motivo del feliz acontecimiento se organizó un banquete magnífico al que asistieron todos los dioses. Entre ellos estaba Recurso (Poro), hijo de la Sabiduría (Metis).

«Había bebido éste demasiado néctar y se sintió mareado. Salíó al jardín.

«El jardín de Afrodita: los árboles rumoreaban en su cimbreo celebrando a la diosa. Asimismo la brisa, canturreando.

El susurro de las fuentes. El batir de alas de las mariposas. El trinar de los pájaros. El chicheo de las cigarras. El crujir de las hojas bajo las patas de las ardillas. Sonidos casi mágicos, hipnotizantes. Además, se esparcía en torno el aroma delicioso de las mil flores que habían nacido a la par que la Bella, cual cortejo de diminutas ninfas.

«Embragador...

«Lo invadió el sueño. Se acostó sobre la yerba y se quedó dormido, profundamente; tan profundamente que no se enteró de nada de lo que ocurrió después.

«Entró la Pobreza (Penía). Ella siempre acudía al final de los banquetes para recoger los restos y desperdicios. Llegaba medio escondiéndose, aprovechando el caer de la noche, silenciosa y de puntillas para no ser advertida.

«Al pasar por el jardín vio a Recurso dormido. Le palpitó muy fuerte el corazón. Ella siempre, de lejos, muy de lejos, lo había contemplado admirada. Él poseía todo lo que hay de bello y noble, todo lo que a ella le faltaba. Lo miró largamente: su hermoso rostro, su esbelta figura, sus elegantes vestidos. Después, a sí misma: fea, harapienta. Nunca hubiera soñado acercarse a él. Y ahora ¡tan próximo! Podía tocarlo.



Muestra 7: Cuento e ilustración (Cuentos de la Filosofía griega)

dónde dirigirse. Pronto se dieron cuenta de que se habían alejado de sus caminos habituales y que se encontraban en un paraje desconocido.

—¡Mira, allá! —señaló uno de ellos con alivio— ¡ahí hay una casa!

Al acercarse más vieron que la casa, aunque era enorme, no era más que una cabaña, pero les serviría para resguardarse hasta que pasara la tormenta.

Llamaron a la puerta repetidamente, pero nadie contestó. Impacientes intentaron empujarla y descubrieron que estaba abierta. Entonces entraron con las ropas empapadas y el pelo chorreando mientras las ovejas se agrupaban alrededor de ellos.

La cabaña parecía desierta, aunque en un rincón ardía un buen fuego. Los dos jóvenes se acercaron a calentarse confiando en la hospitalidad del dueño de aquella casa. Ignoraban que habían entrado en la guarida de Tartalo, el cíclope.

Aliviados con el calor del fuego que iba secando sus ropas se quedaron medio adormilados, por eso no se dieron cuenta de que la puerta se abría de nuevo dando paso a un ser gigantesco, un ser que, además, tenía un ojo en medio de la frente. ¡Qué espantoso era!

—¿Ha entrado alguien aquí? —gritó. Y su voz parecía otro trueno, como los que aún seguían oyéndose en el exterior.

Los dos pastores se quedaron horrorizados, casi sin aliento. Uno de ellos, más rápido, se escabulló de la vista escondiéndose tras un enorme baúl. El otro tembló cuando se dio cuenta de que el monstruo se dirigía hacia él.

—¡Eh! ¿Quién eres tú?

Y con una mano gigantesca cogió al infeliz pastor como si fuera un juguete y lo acercó a su ojo.

—¡Vaya, vaya! —dijo—. Creo que me servirás hoy como

aperitivo, esta tormenta me ha abierto el apetito, vengo hambriento...

Lo llevó junto al fuego y preparó el asador.

Su hermano contemplaba espantado la escena, sin poder hacer nada. Tenía que pensar alguna manera de escapar o también acabaría él en aquel asador donde ahora se encontraban los restos chamuscados de su hermano.



El gigante terminó su comida y, bien saciado, se tumbó en mitad de la habitación rodeado de ovejas. Al momento comenzó a roncar. Y sus ronquidos eran tan fuertes que probablemente se oían a muchos kilómetros de distancia.

El pobre muchacho superviviente no se atrevía a moverse por miedo a despertar a aquel monstruo. Miró a su alrededor: unos cuantos muebles, pieles de oveja

extendidas en el suelo y colgadas de las paredes, y al fondo la chimenea donde aún ardían unos troncos. De repente se fijó en el asador y una idea cruzó por su cabeza: aquella barra de hierro puntiaguda en sus extremos y colocada en dos soportes podía servirle.

A cuatro patas y procurando hacer el menor ruido posible, se dirigió hacia el fuego. Cogió la barra. Era más alta que él y pesaba mucho pero con un gran esfuerzo consiguió moverla y acercar uno de sus extremos al fuego. Cuando creyó que ya estaría al rojo vivo se dirigió a donde dormía el

Muestra 8: Cuento e ilustración (*Cuentos de la Mitología vasca*)

Por otro lado, los cuentos se complementan con una **PARTE DIDÁCTICA**, que consta de:

- Una relación de las fuentes literarias concretas en que se inspiran los temas de los cuentos (en el prólogo)
- Un anexo (o introducción) de aproximación al tema respectivo, en que se abordan en general las cuestiones tratadas desde una perspectiva mítica y literaria, por una parte, y, por otra, desde la perspectiva histórica..
- Un vocabulario de nombres propios, de los personajes y lugares citados en los cuentos.
- Muestras iconográficas (cuatro o cinco páginas en cada libro): sobre todo representaciones artísticas de escenas narradas en los cuentos, u otras imágenes, de arte griego principalmente.
- Algún mapa en casi todos los libros.
- Una selección de bibliografía actual, así como de lecturas de obras griegas entre las más relevantes.
- Ilustraciones, dibujos originales (de Siro López en la mayoría de los libros; de Jaime Buhigas en *Cuentos de la Filosofía griega*, y de Elena Abós en *Cuentos de la Mitología vasca*):

Lo literario y lo didáctico en los libros de Cuentos:

Respecto a estos libros de Cuentos, creemos que pueden tener una utilidad didáctica para los alumnos (y para los profesores, como material de trabajo con éstos), así como para todo el que sin necesidad de conocimientos previos quiera introducirse en el tema. Pero la utilidad didáctica se logra a través del interés que despiertan en el lector los Cuentos como tales cuentos; es decir, como relatos de historias atrayentes, noveladas y recreadas al estilo personal de las autoras, que pretende (si lo consigue o no,

eso ya sólo lo puede decir el lector) ser ameno, claro, asequible y con toda la calidad literaria -en forma y contenido- que sea posible.

Así que, en primer lugar, hay que considerar los Cuentos en su función literaria: están concebidos ante todo para entretenimiento y disfrute.

Respecto al interés didáctico que, como hemos dicho, se une al literario, lo encontramos a distintos niveles:

- Dentro del contenido de los propios cuentos.
- En las otras partes de los libros, en los anexos (aproximación al tema o introducción, vocabulario de personajes y lugares, mapas e imágenes diversas, bibliografía), que, acompañando siempre a la parte de los cuentos, tienen un carácter puramente didáctico, destinándose ya a lectores más particularmente interesados.
- En los libros tomados como una serie, en su conjunto. Esto supone un valor didáctico añadido al poder ir completando unos libros a otros, que por razones obvias son muy parciales y limitados. De esta manera se van abarcando cada vez nuevos aspectos de la casi inabarcable cultura griega. Pero, por otra parte, no se pretende tampoco una serie de libros uniformes, sino que se huye de la monotonía y falta de originalidad buscando la variación, tanto en estructura como en temática.

Contenidos didácticos concretos en los libros de Cuentos:

El contenido es fundamentalmente **mitológico**, pues la mayoría son cuentos basados en mitos. Y, dado que son los mitos una de las manifestaciones más atrayentes de la cultura griega, resultan muy útiles para despertar en el profano la afición en general por el mundo griego antiguo.

Pero, además, la mitología no es interesante sólo en sí misma sino por lo relacionada que está con otros aspectos, pues es tema y contenido de las obras literarias más importantes de la antigua Grecia: de la poesía épica y de la tragedia principalmente. Y asimismo se halla plasmada en las representaciones artísticas (en las pinturas de la cerámica, en relieves, esculturas, etc.). Por consiguiente, no podrían entenderse ni unas ni otras sin el conocimiento de tales temas míticos, a la par que son ambas -tanto las manifestaciones literarias como las artísticas- fuente indispensable para el conocimiento de los mitos. Y no sólo de las obras de entonces, sino que sirve de motivo también a tantas y tantas de épocas posteriores hasta nuestros días.

Pero los libros de Cuentos tocan también **otros campos** de la cultura griega: literatura -como vimos- y teatro, historia, vida pública y privada, geografía, filosofía, religión, magia, arte e iconografía. Es decir, permiten realizar un tratamiento interdisciplinar.

Relación con el mundo actual en los libros de Cuentos:

De modo que a través de los Cuentos el lector se irá familiarizando con diversos aspectos del mundo griego, poco a poco y sin apenas esfuerzo, sino -al contrario- atraído por el interés de tan sugestivas historias. Y lo sentirá entonces como más cercano, aunque esté tan lejos en el tiempo y en el espacio, pues de él procedemos (toda nuestra cultura) y tenemos multitud de sentimientos y concepciones en común.

En consecuencia, de tales aspectos en su mayoría se pueden buscar analogías y relaciones con cuestiones de nuestra realidad actual, por lo que el aprovechamiento es doble para el alumno o lector, al servirle de motivo de reflexión más profunda. Así, se suscitan temas de todo tipo (siempre candentes y fundamentales), como, por ejemplo, en un plano social, respecto al despotismo del que ejerce el mando, o respecto a la situación de inferioridad de la mujer y de otras personas sometidas. O, más concretamente, la terrible situación de todos los que sufren una guerra: los combatientes, sus familiares, los vencidos (masacrados, exterminados, esclavizados). O respecto a las costumbres y modos de vida de las gentes, así como sus creencias. O bien respecto a problemas eternos del comportamiento humano: la soberbia y prepotencia, la ambición, la injusticia, la crueldad, la venganza,

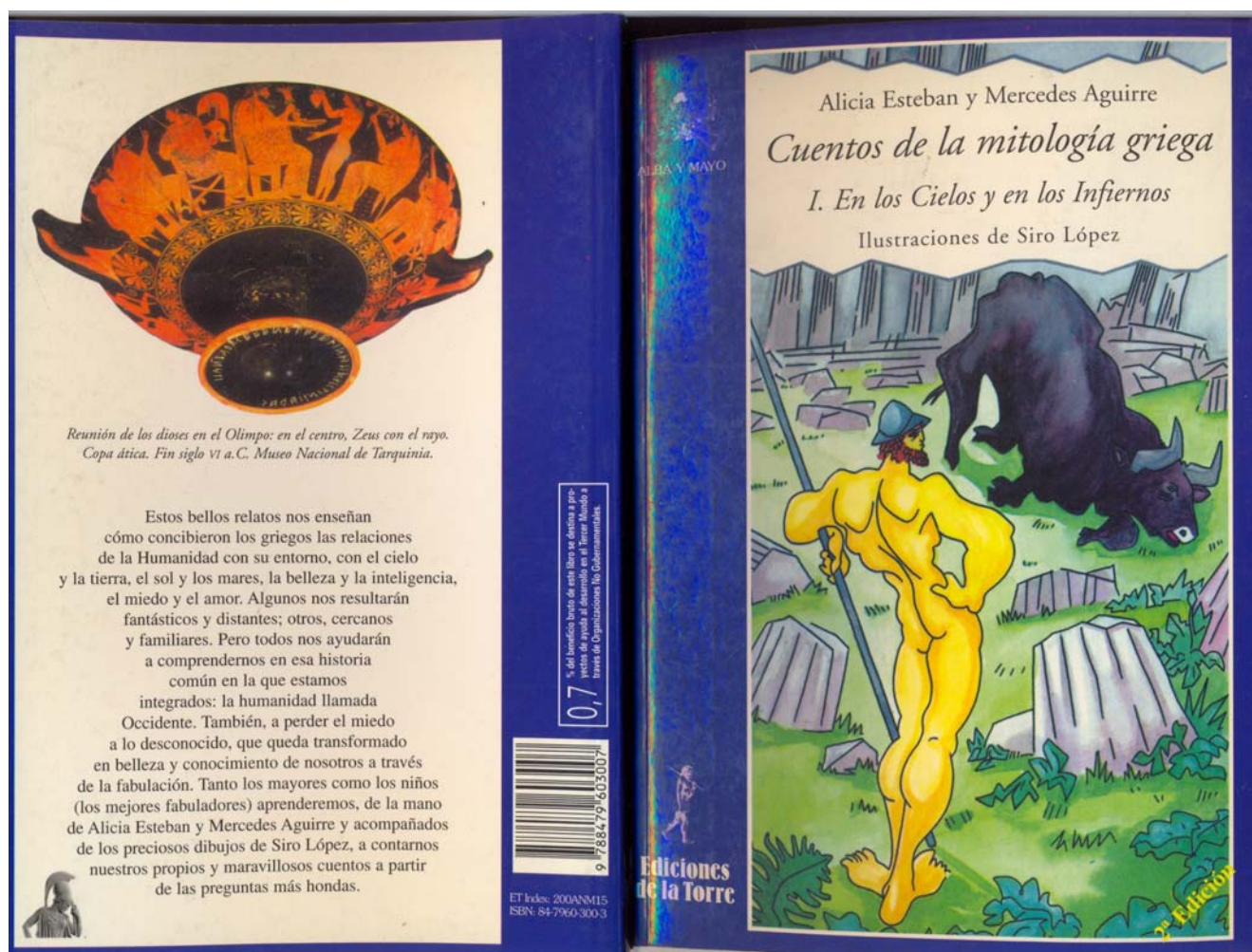
la rebeldía, el sacrificio, etc. Y, por supuesto, respecto a los sentimientos, en todos sus variadísimos matices.

Porque las historias mitológicas (tema de estos Cuentos) nos hacen comprender mucho del espíritu de aquellos griegos geniales, que tiene tanto en común con el de cualquier hombre en cualquier tiempo y lugar, no debiendo considerarse simplemente como una serie de relatos fabulosos, sino como algo mucho más profundo, conectado con su manera de concebir el mundo y la vida toda. Pues siguen vivas como modelo y ejemplo de comportamientos y sentimientos humanos de toda época.

Un ejemplo que ofrece eterna validez es el de la guerra, un tema “de moda” hoy en día y siempre, por desgracia. Así, en la guerra de Troya, la más célebre de las guerras míticas, los diversos personajes aparecen como prototipos de las distintas situaciones posibles para las personas que viven una guerra: tanto los hombres, que parten para la batalla, como las mujeres (madres, esposas, etc.), que en casa sufren la ausencia del hombre y también las consecuencias más terribles, como ser esclavizadas y ultrajadas por el vencedor.

Explicación específica de cada libro:

■ *Cuentos de la Mitología griega I. En los Cielos y en los Infiernos*

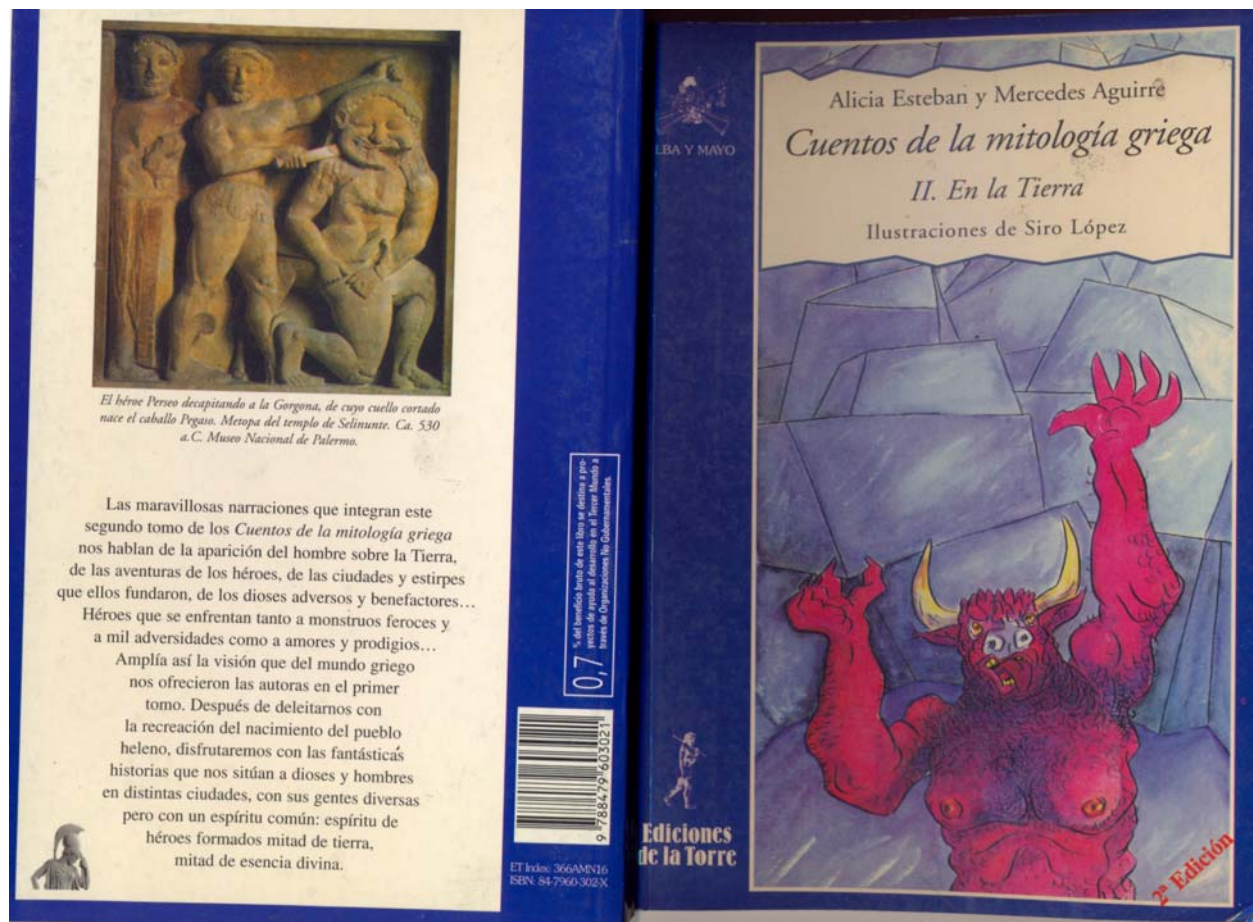


Como indica el subtítulo, una parte de sus cuentos consta de historias de dioses en torno a los Cielos, y otra trata del mundo infernal, de sus dioses y de héroes que allí penaron o bien realizaron increíbles hazañas.

El primer cuento, "Por el reino del Universo" [de Alicia Esteban], es un relato largo que contiene las historias de los dioses-reyes de generaciones sucesivas, que se van destronando de manera brutal: Urano, Crono, Zeus. Éste es adecuado para iniciar toda la serie de Cuentos de Mitología, porque narra el origen del Universo y de los dioses primitivos que lo personifican en sus diversas facetas. Un segundo grupo de relatos se desarrolla "En el mundo subterráneo" [de Mercedes Aguirre], a donde logran acceder en vida héroes como Teseo, Heracles y Orfeo, y en donde Ixión, Tántalo y Sísifo sufren eterno castigo por sus graves delitos. Un tercer grupo de cuentos trata de "Los dioses enamorados" [de Alicia Esteban], con cuatro historias: la del rapto de la joven diosa Perséfone (hija de Deméter, la diosa del cultivo de la tierra) por el terrible Hades, dios de los Infiernos; la de Afrodita, diosa del amor, que se finge una doncella mortal para seducir al pastor troyano Anquises; la de Narciso —el bello joven enamorado de sí mismo— y Eco, la ninfa que se consume de amor por él; y la de la diosa Eos, la Aurora personificada, enamorada del mortal Titono.

En los anexos didácticos de "Aproximación al mundo griego" de este libro se abordan temas más generales que en otros: un primer apartado trata de "Los griegos y sus mitos" y otro, de "Grecia: entorno geográfico, histórico y cultural". De modo que también resulta apropiado como una especie de introducción de toda la colección.

■ *Cuentos de la Mitología griega II. En la tierra*



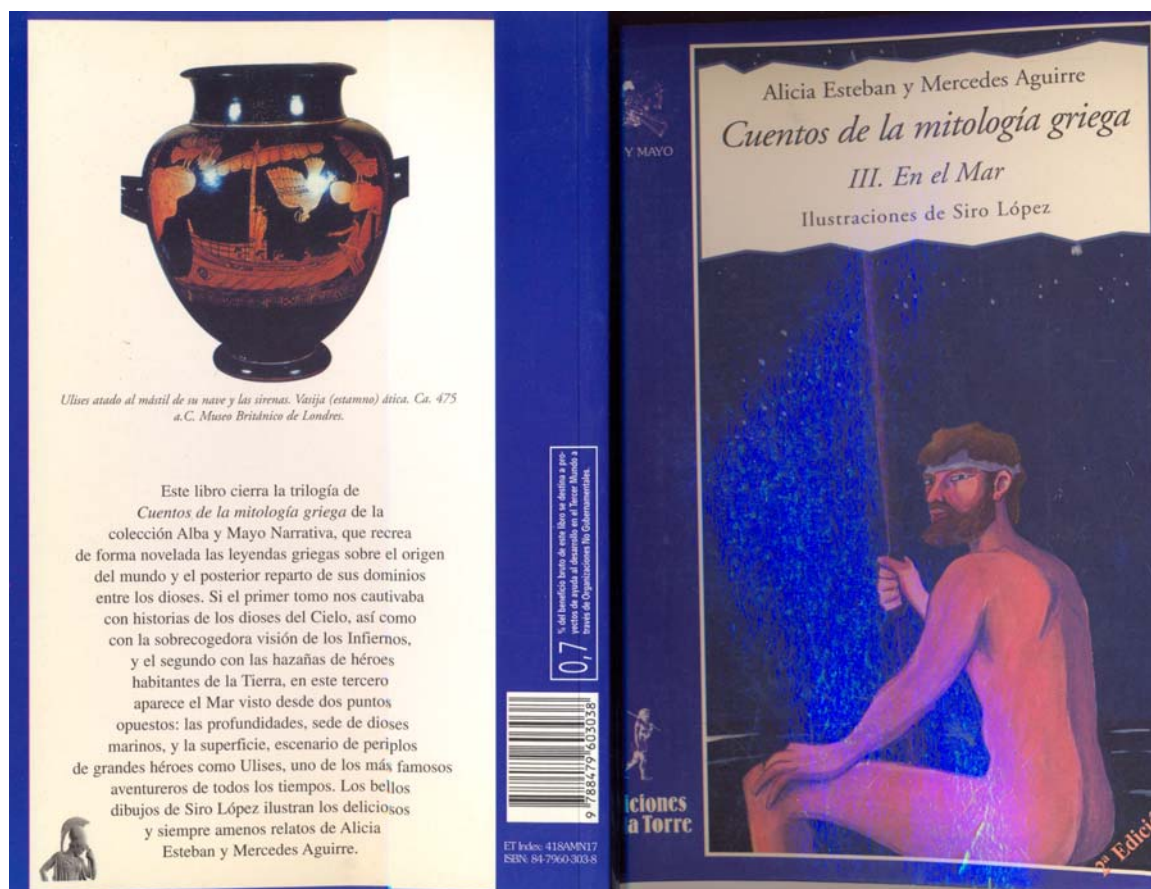
En este segundo libro la acción se traslada a la tierra para hablar de la creación del hombre y de la mujer y, a continuación, ya de unos héroes concretos que van organizando los distintos territorios y van fundando diversas ciudades. Todo en medio de un conglomerado de aventuras fantásticas, con amores, odios, luchas, en las que participan también toda serie de monstruos y dioses. Porque los dioses (aunque distantes y superiores en su Olimpo, el monte que toca ya con los cielos, en donde se sitúa su morada) se entremezclan siempre, para bien o para mal, en la vida de los humanos y participan de sus peripecias.

En el primer grupo de historias, "Muñecos de tierra" [de Alicia Esteban], se habla de la creación del hombre; de Prometeo, el dios castigado por ser benefactor de la humanidad; de la fabricación de la

primera mujer, Pandora, portadora de su vasija de males; del diluvio universal. En el segundo grupo de cuentos, “Historias de Tebas” [de Alicia Esteban], se narra el rapto de Europa por Zeus, metamorfoseado en toro; la fundación de Tebas por Cadmo y su boda con la diosa Harmonía; las trágicas muertes de sus hijos, Acteón y Sémele (que concibió de Zeus al dios Dioniso), y de su nieto Penteo. El tercer grupo comprende “Historias de Atenas” [de Mercedes Aguirre]: sus primeros reyes; la truculenta venganza de Procne y Filomela; las hazañas del gran héroe Teseo, entre las que destaca su lucha con el Minotauro en el Laberinto de Creta y su amor con Ariadna. El cuarto grupo, “Historias de Argos” [de Mercedes Aguirre], se centra en el mito de otro gran héroe, Perseo: su extraordinaria concepción como hijo de Zeus, que –en forma de lluvia de oro- fecundó a Dánae, encerrada por su padre; su viaje –plagado de aventuras-, en el que mata a la casi indestructible Gorgona y al monstruo marino que amenaza a Andrómeda, etc.

En los anexos didácticos se dedica un apartado a “El hombre y el mito” (hablando de las distintas versiones sobre la creación del hombre) y otro a “El hombre y la historia” (su vida privada: la casa, la familia, el trabajo; y el hombre en sociedad: las ciudades y su gobierno)

■ Cuentos de la Mitología griega III. En el mar



Éste se sitúa en el mar y trata de las historias de sus dioses, así como de las aventuras del más famoso (junto con Simbad) de los marinos legendarios: el héroe Ulises.

Así pues, el primer grupo de cuentos, “Los habitantes de las profundidades” [de Alicia Esteban], está protagonizado por dioses: sobre todo por el rey del mar, Posidón, del que se narran fundamentalmente algunas de sus muchas y fantásticas historias amorosas; también por otros dioses marinos, como el anciano Nereo, su hijo Nerites –amado por Afrodita- y, entre ellos, muy en especial, la Nereida Tetis, que, unida a la fuerza con el mortal Peleo, fue madre del gran héroe Aquiles. Mientras que en el segundo grupo de cuentos –que recrea el tema de la *Odisea* de Homero-, “Surcando las aguas: las aventuras de Ulises el marino” [de Mercedes Aguirre], el protagonismo principal corre a cargo de un mortal, Ulises. Éste regresa de la guerra de Troya en azaroso viaje, topándose con monstruos (como Polifemo), diosas hechiceras y tentadoras (Circe) y un sin fin de peligros que le aguardan incluso en su hogar, en donde unos malvados pretendientes acosan a su esposa, la fiel Penélope, y a su hijo

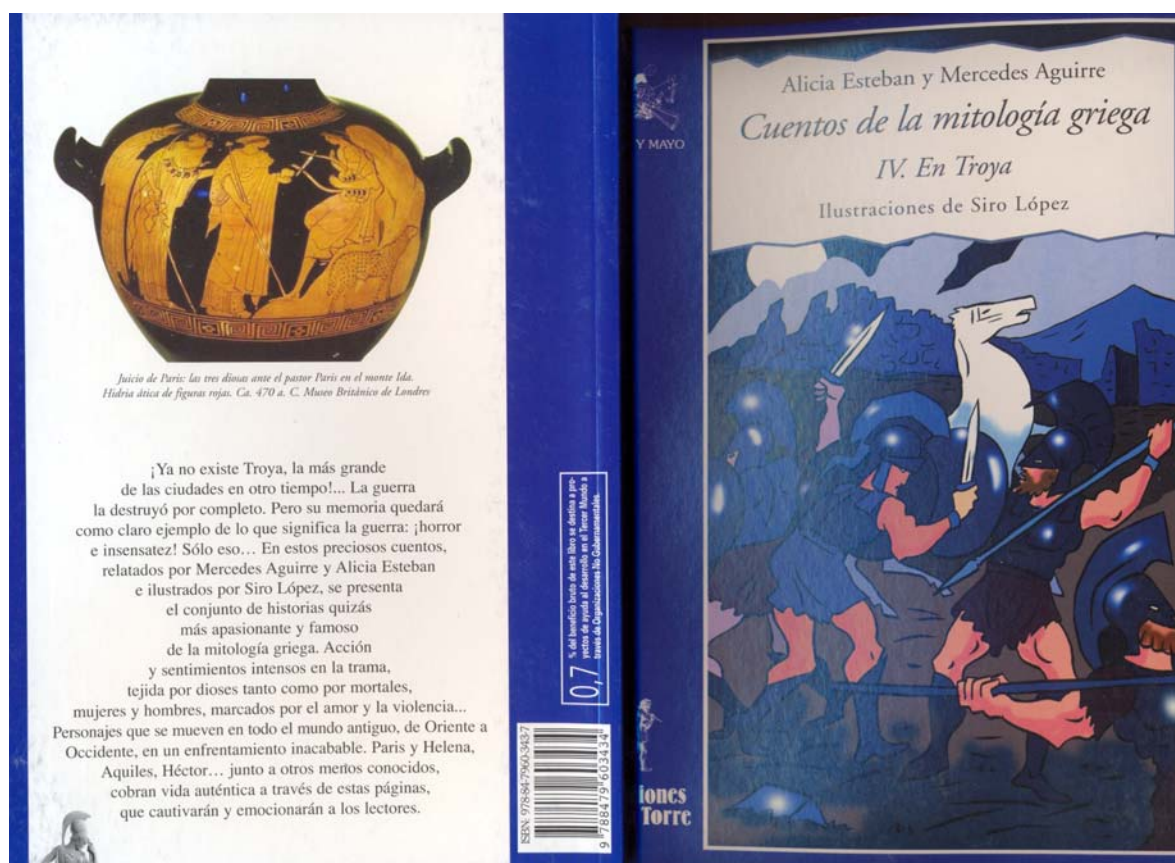
Telémaco.

Los anexos didácticos de nuevo presentan un apartado dedicado al mito (“El mar en el mito”) y otro dedicado a la historia (“El mar en la historia”).

■ *Cuentos de la Mitología griega IV. En Troya*

El tema fundamental de este libro es la famosa Guerra de Troya; pero vista desde los orígenes mismos de la ciudad y del conflicto.

La primera parte, “Troya desde los orígenes” [de Alicia Esteban], comprende la historia de su fundación y de los reyes y príncipes troyanos de sucesivas generaciones, hasta llegar a la familia de Príamo, el último rey. Así, incluye, entre otros relatos: el rapto del bello adolescente Ganimedes por Zeus; la construcción de las murallas inexpugnables de Troya, obra de dioses, por encargo del rey Laomedonte; la triste suerte de su hija Hesíone, expuesta a un monstruo marino; la primera guerra de Troya, conquistada por Heracles; la historia de Paris, el príncipe-pastor que juzgó la belleza de las tres diosas y que provocó la guerra con su amor por la hermosísima Helena. Por otro lado, también son presentados los héroes del otro bando, los griegos, en los momentos preliminares de la lucha: Aquiles, Ulises y Protesilao, que no quieren ir a la guerra, porque desean –los dos últimos– permanecer con sus amadas esposas, que a su vez les esperan siempre con el mayor amor. La segunda parte, “Troya hacia su destrucción” [de Mercedes Aguirre], se centra ya en la guerra en sí y en los episodios (que nos son conocidos por la *Ilíada* de Homero o por alguna de las tragedias) protagonizados por los grandes guerreros: Aquiles, Héctor, Ayante, Menelao, Patroclo, Ulises. Aunque no faltan tampoco los personajes femeninos, como Helena de nuevo, o la diosa Tetis –la amorosa madre de Aquiles–, o la diosa Hera, acerba enemiga de los troyanos; o la reina y las princesas de Troya: Hécuba, Casandra y, en especial, Andrómaca, la tierna esposa de Héctor.

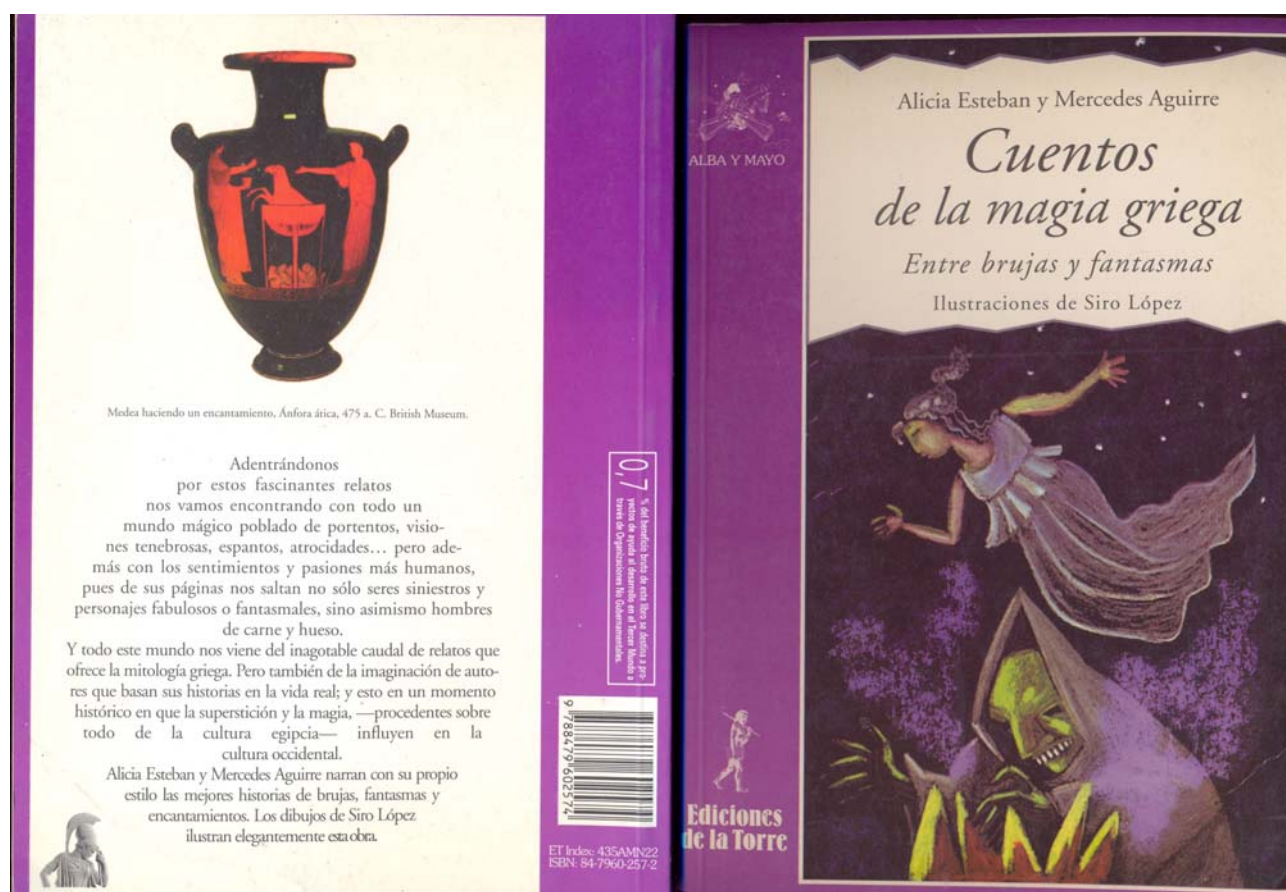


A los anexos didácticos corresponden, por un lado, los apartados “Troya en el mito” y “Los mitos de Troya y sus diversas fuentes literarias” y, por otro, “Troya en la historia”. Así pues, una vez más, una parte en que se examina la perspectiva mítica y literaria y en otra, la histórica.

■ Cuentos de la Magia griega

Los relatos que componen este libro muestran un contenido muy variado: en unos cuentos es propiamente mítico (de las antiquísimas leyendas de la mitología griega); pero otros están basados en creencias populares y supersticiones que se divulgaron principalmente en época tardía, postclásica.

En la primera parte, “Historias del más allá” [de Mercedes Aguirre], aparecen personajes mitológicos, como la diosa Hécate -que, aunque en origen no ostentara tal carácter, se convirtió posteriormente en la reina de las brujas- y como los héroes y heroínas de la guerra de Troya, ya en sus momentos más trágicos, tras la toma de la ciudad (en el cuento “Fantasmas reclamando sangre”). Otros personajes e historias (en los cuentos “Aprendiendo a hacer magia”, “La casa encantada”, “Los visitantes de ultratumba”, “Las vampiras”), sin embargo, proceden de fuentes tardías, de la época en que la civilización griega se ha expandido y se ha impregnado de los rasgos exóticos de otras culturas -como la egipcia-, con las que ha entrado en contacto. Se nos presentan aquí seres siniestros y fantasmagóricos de todo tipo, apariciones, encantamientos. Por otro lado, sin embargo, hay también personajes extraídos de la vida cotidiana: simples hombres y mujeres que usan de hechizos y de conjuros. En la segunda parte, “¡Ay, cuando las brujas se enamoran!” [de Alicia Esteban], predomina el contenido mítico y son protagonistas las célebres hechiceras Circe (“Solitaria siempre en su isla”) y Medea (en el largo relato -casi una novelita- “Como una leona herida”). Pero el tercer cuento, “Conjuro amoroso”, se ambienta de nuevo en un mundo y tiempo “moderno” -más o menos real- y entre personajes de la vida cotidiana.



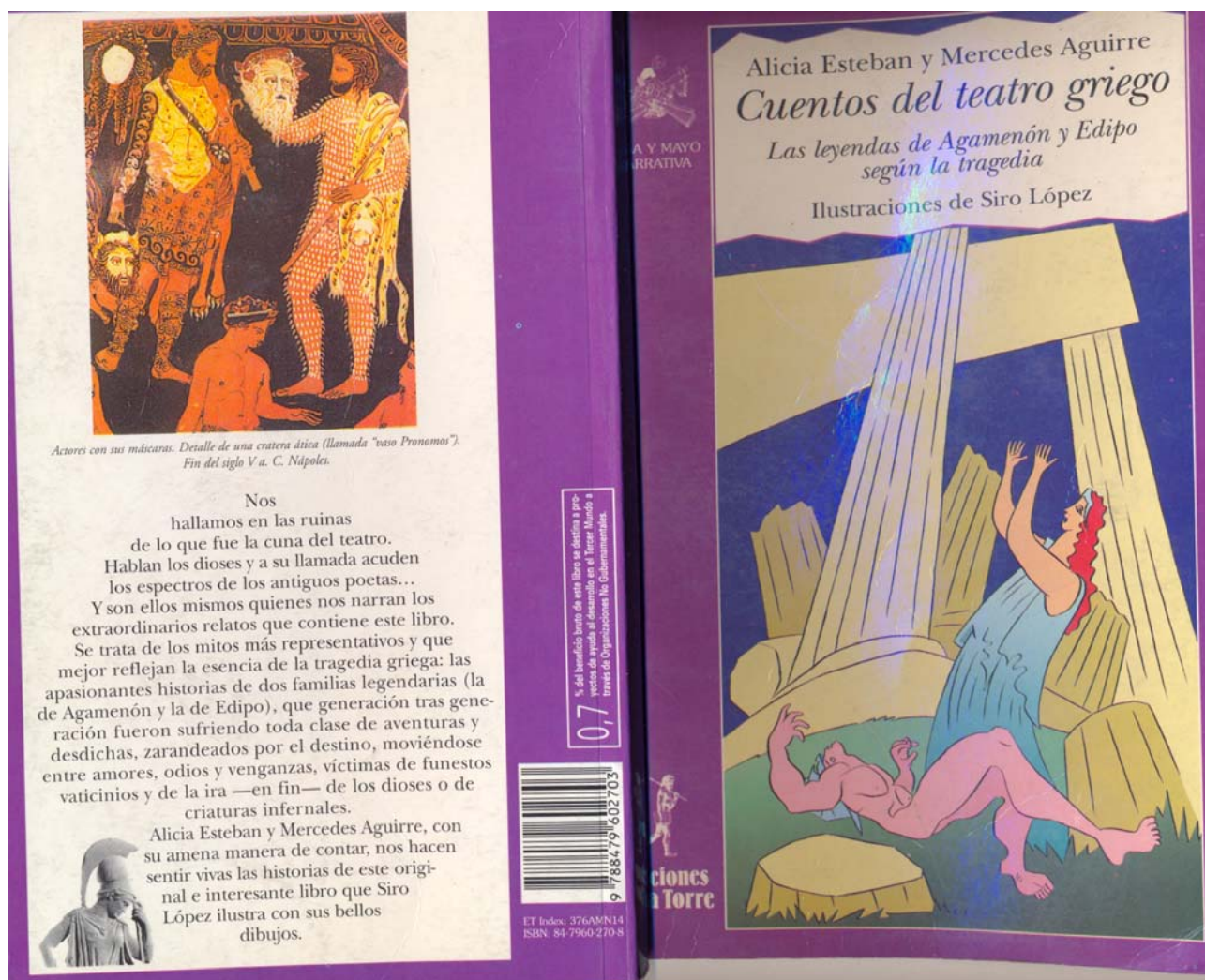
En los anexos didácticos de este libro también se distinguen dos apartados con un enfoque en contraposición: “Magia, religión y ciencias ocultas entre los griegos” (enfoque histórico) y “Magos y fantasmas en la literatura griega” (enfoque mítico-literario)

■ Cuentos del teatro griego

Los cuentos de este libro son de contenido totalmente mitológico, pues se inspiran ante todo en los temas de tragedias (de los tres grandes poetas dramáticos: Esquilo, Sófocles y Eurípides). Por otro lado, en cuanto a su estructuración, se ha usado en la mayor parte la técnica narrativa propia de los cuentos; pero mostrando a la vez la manera característica de composición de la tragedia griega:

añadiendo a los cuentos narrados un "marco externo" que tiene estructura teatral. Es decir, el comienzo y el final es representado: hablan directamente los personajes, que serán los que relaten los cuentos.

Aquí se recrean las interesantísimas leyendas de dos ilustres familias de héroes: la de Agamenón y la de Edipo. Ambas familias tienen en común el estar manchadas y malditas por una culpa hereditaria que se remonta al pasado y que a través de las diversas generaciones siguen expiando –de manera terrible y sangrienta- sus descendientes. Así, el primer conjunto de cuentos, "Una familia maldita" [de Mercedes Aguirre], presenta la saga de Agamenón: sus antepasados Pélope y Atreo; su hermano Menelao y su famosa boda con la bella Helena, origen de la guerra de Troya; la propia boda de Agamenón con Clitemestra y sus consecuencias funestas (con sucesivas muertes y venganzas entre ellos y sus hijos: Ifigenia, Electra, Orestes:), en el contexto de la guerra de Troya, por lo que también se relata la triste historia de una princesa troyana cautiva, Casandra. En cuanto al segundo conjunto, "Expiando por la sangre de un dragón" [de Alicia Esteban], narra las atroces desgracias de Edipo –prototipo de héroe desdichado marcado por un destino del que es imposible huir- y de su familia: de sus padres, Yocasta y Layo; de sus hijos, los fraticidas Eteocles y Polinices y la valiente y abnegada Antígona.

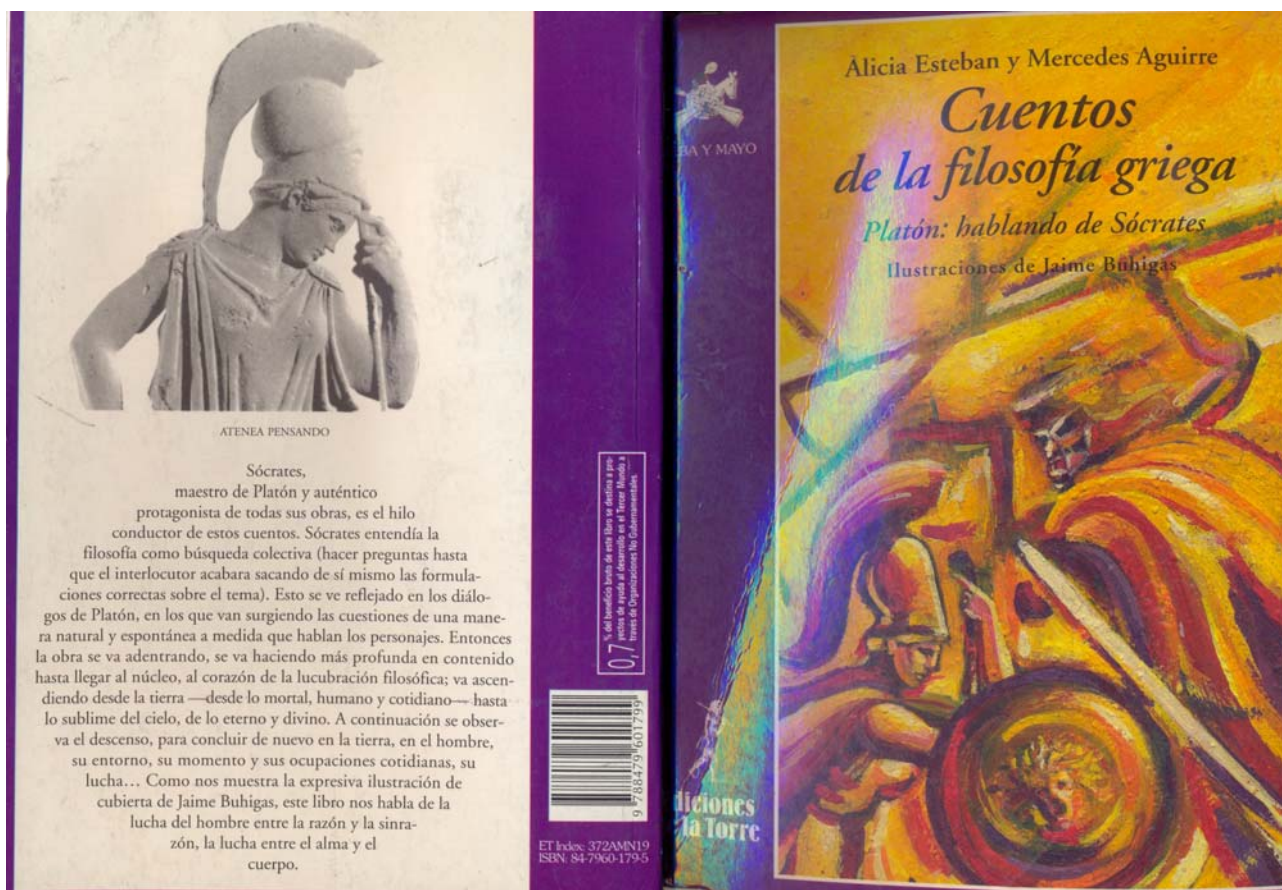


En los anexos didácticos, "Aproximación al teatro griego", se da una visión en resumen de las cuestiones más relevantes en relación al teatro en Grecia (orígenes, puesta en escena, aspecto literario, influencia en la posterioridad).

■ Cuentos de la Filosofía griega. Platón: hablando de Sócrates

Este libro es el único cuyo contenido no es mitológico más que en una pequeña parte. Combinando lo mítico con lo filosófico -es decir, poniendo en conexión lo que es pura fantasía con el pensamiento más racional- se ha concebido aquí un conjunto de cuentos basados en relatos de los filósofos, de Platón en concreto.

Se toma como hilo conductor de la narración a Sócrates, maestro de Platón y protagonista de casi todas sus obras, y se intenta dar una visión de las ideas platónicas a la par que se dibuja la fascinante figura de Sócrates y se recrea el ambiente en que se movían él y sus discípulos en la Atenas de la segunda mitad del s. V a. C. En una primera parte, “Hablando de amor” [de Alicia Esteban], se ofrecen las más diversas visiones sobre el amor, plasmadas a menudo en auténticos cuentos, como el de la *media naranja* (“Añorando la mitad perdida”) o el de la peculiar concepción de Eros (“Retrato del Amor”), intercalándose incluso alguno propiamente mitológico, como el del rapto de Orifía por el viento Bóreas (“La muchacha arrebatada por el viento”). La segunda parte, “Hablando de la ciudad ideal” [de Mercedes Aguirre] -cuyo tema queda claro en el título-, contiene también una serie de cuentos en que se compaginan la más desbordante fantasía, el mito (el peculiar mito platónico) y el sentido filosófico: “El anillo mágico”, “Los hombres de metal”, “La extraña caverna y los encadenados”, “El artesano que fabricó el mundo” y “La tierra perdida (la Atlántida)”.



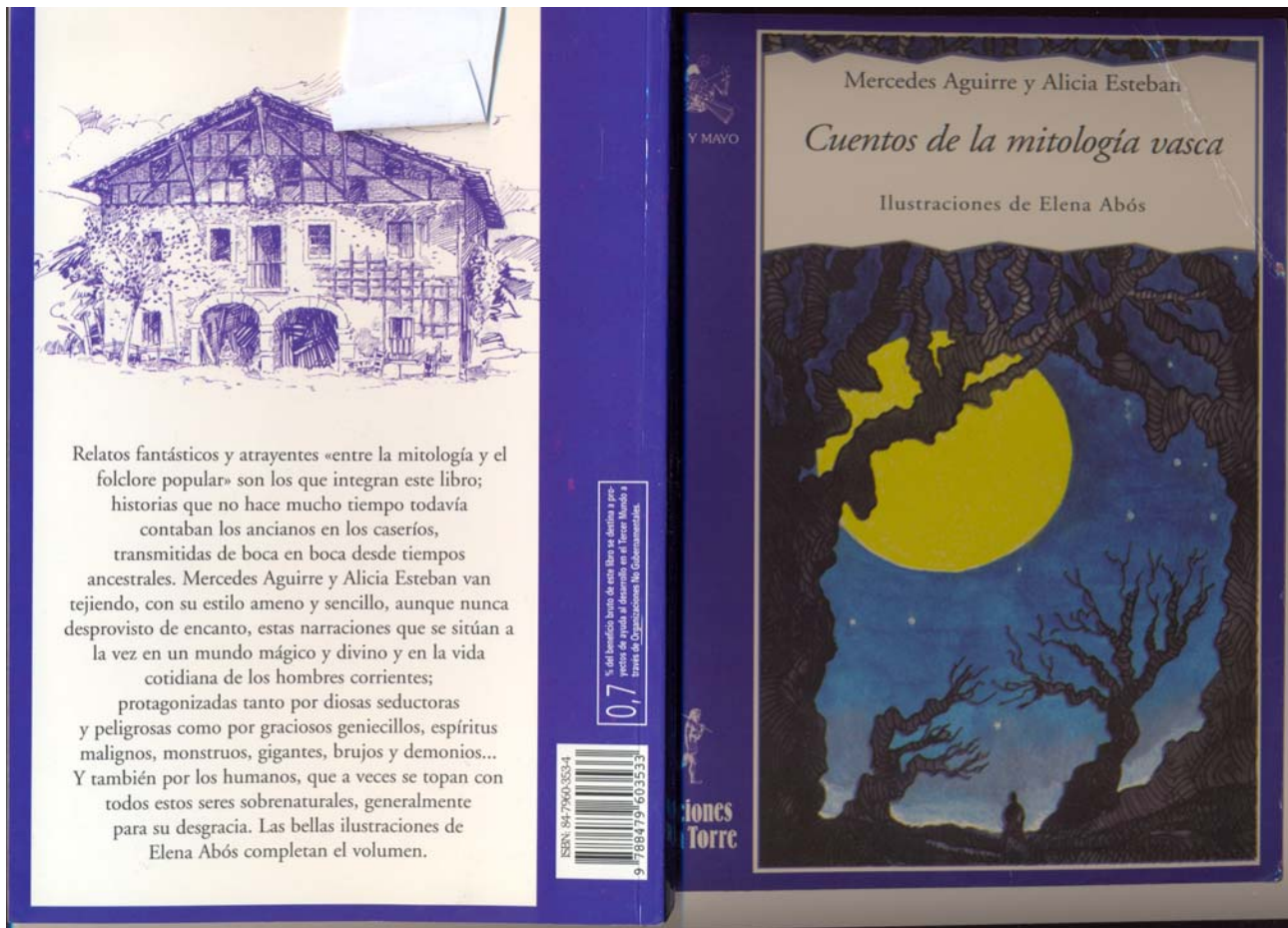
En los anexos didácticos se trata “La filosofía griega anterior a Platón” (comienzos del pensamiento racional en Grecia, presocráticos, sofistas, Sócrates) y “Platón” (vida, obra, doctrina filosófica, forma literaria).

■ *Cuentos de la Mitología Vasca*

En paralelo se ha concebido también otra posible serie de libros de mitología, pero ya no griega. Éste sería el primero, aprovechando la riqueza y el interés que ofrece la mitología del País Vasco, pues sus tradiciones son las únicas en España que cuentan con seres considerados como dioses, los cuales proceden de antiguas creencias (que, en algunos casos, aún se conservan) y pueden ponerse en relación con divinidades de la mitología clásica y otras mitologías.

Son relatos fantásticos protagonizados unos por diosas seductoras y peligrosas, como la diosa Mari y las lamias, y otros por toda una colección de personajes diversos: graciosos geniecillos, espíritus malignos, monstruos, gigantes, brujos y demonios... Y también por los humanos, que a veces se topan con todos estos seres sobrenaturales, generalmente para su desgracia. En la primera parte, “La madre Tierra” [de Alicia Esteban], se narran historias variadas en conexión con los distintos aspectos de la tierra: su ilimitada superficie, sus profundidades –dominio de los muertos y de los

seres malignos-, y, por otro lado, sobre la diosa que la personifica, Mari (divinidad principal, jefe de los genios), u otros personajes relacionados. La segunda parte, “Otros seres sobrenaturales” [de Mercedes Aguirre], la protagonizan las lamias y otro tropel de seres extraños y temibles.



En los anexos didácticos, “Aproximación a la mitología vasca”, se nos habla de los mitos vascos, de su origen y transmisión, de las divinidades, de los motivos repetidos y de los paralelismos con otras mitologías, como la griega.